

¿Qué creará la...

—(Viene de la pág. 2.)

de las naciones que están empujadas en una guerra a muerte contra los bandoleros del Eje!

Cada cubano que desea la derrota de Hitler, que reclama la apertura del segundo frente, que está ansioso de dar contribución personal al esfuerzo del mundo por derrotar a sus opresores, tiene que haber leído esa simple frase con profunda satisfacción, apreciando el hecho que refleja, como una contribución de nuestro país a esos sagrados objetivos del momento presente.

La bandera cubana ondea en Moscú.

Si; imaginamos al Comisario del Pueblo, a Viacheslav Molotov, con la bandera cubana en las manos, anunciando ante un grupo de funcionarios y periodistas que estaban establecidas, desde ese momento, las relaciones entre su gran país y nuestra pequeña República de Cuba.

Imaginamos a nuestra linda bandera ondeando al frío viento moscovita, en el frente del severo edificio en que funcionan las oficinas de las relaciones extranjeras de la U.R.S.S.

Imaginamos estar viendo a los viejos obreros y a las bellas mujeres trabajadoras de Moscú, al ir a comenzar la heroica jornada en las fábricas de guerra para producir las armas que servirán a los valientes para escalar las alturas de la gloria, destruyendo a los enemigos de la humanidad, detenerse un momento para envolver con una mirada cariñosa de curiosidad a esa bandera, nueva para ellos, que se distingue por el triángulo rojo y la estrella solitaria.

Imaginamos a los prodigiosos defensores de Stalingrado, la ciudad de acero, la ciudad de Stalin, entre el fragor de la metralla, oyendo el retumbar de los cañones, el rugir de los tanques y el horrisono silbido de los aviones en picada, alumbrados por la roja luz de los incendios, leyendo en "Las Izvestias" el comunicado emitido por Molotov, anunciando que Cuba saluda su heroísmo, estableciendo relaciones con la U.R.S.S.

¿Quién hubiera podido estar en Moscú!

¿Qué emoción tan grande se habría sentido al ver a nuestra bandera levantarse flameando en el mástil del edificio oficial soviético!

Cómo le habríamos dicho a aquellos soldados rojos que se detenían a mirarla antes de marchar para el frente, que el rojo de su triángulo — tan rojo como el de la bandera soviética — está teñido por un siglo de luchas, por un siglo de abnegación y sacrificio de nuestros mártires y libertadores, enfrentados a la monarquía española y a sus sostenedores de aquí, los voluntarios que tenían como vocero el "Diario de la Marina"; los habríamos dicho que su blanca estrella solitaria — la misma estrella que tiene el pabellón soviético — simboliza el ideal de la independencia nacional, el anhelo de disfrutar plenamente el derecho de decidir por nosotros mismos — con el respeto de los demás países, grandes y pequeños — nuestro propio destino de determinar nuestras propias normas sociales acatables aún por las poderosas empresas extranjeras que existen en nuestra tierra; les habríamos dicho que nuestra bandera fué forjada con sangre de nuestros esclavos, con el sudor y el esfuerzo de nuestros obreros, con el genio y el valor de nuestros libertadores.

Estamos seguros de que los hombres soviéticos — valientes entre los valientes, fieros en la lucha por la libertad del hombre y por la independencia de las naciones — habrían mirado entonces, ya sin curiosidad, con mayor cariño a la bandera cubana.

La bandera cubana ondea en Moscú.

La gran República socialista y nuestro pequeño país au-

Niños españoles en...

—(Viene de la pág. 3.)

dían regresar a sus países fascistas y fueron a vivir a la URSS, mostraban hacia los niños españoles el mismo cariño que habían demostrado por España y su pueblo.

LOS SOLDADOS ROJOS Y NUESTROS NIÑOS

Todos los hogares de niños españoles, además de hallarse bajo la dirección del Comisariado de Educación soviético, están apadrinados por alguna organización, unidad del ejército o sindicato. Y esto no es en modo alguno un simple formalismo.

Uno de los hogares, apadrinado por la aviación civil (Escuadrón Gorki), proporcionaba a los niños entradas a todas las demostraciones aéreas en que tomaba parte este famoso escuadrón y el propio jefe de la Aviación Civil, iba a distribuir premios entre los niños al final de las sesiones. No se celebraba una sola fiesta sin que hubiera un representante de la Aviación Civil soviética. En otro hogar, todos los niños tenían preciosos vestidos de seda, que les había regalado una fábrica de una de las Repúblicas soviéticas, donde se fabrica seda natural.

EL AVION REGALADO

En otro, vi un avión — en un estado bastante lamentable, debo confesarlo —, que estaba en el patio de la escuela; al preguntarle qué hacía aquello allí, me contaron la historia siguiente: hacía algunos meses, dos aviadores soviéticos se vieron obligados a efectuar un aterrizaje forzoso en los terrenos de la escuela. Los pilotos resultaron ilesos y los niños les invitaron a comer. Después de la comida, los niños españoles les pidieron que les regalaran el avión. Se envió un telegrama a las autoridades competentes, que dieron la autorización para que el avión, apenas dañado, quedara donde yo lo vi. Los briboncillos españoles habían usado el avión para sus juegos e incluso hicieron tiras de las ruedas del tren de aterrizaje para hacer con ellas pelotas de frontón, que es el juego que más gusta a los niños españoles. La última vez que visité la URSS, estaban planeando la construcción de frontones en los hogares de los niños españoles, y especialmente donde hay niños vascos, que se vuelven locos por este juego.

EL DESFILE

Referiré un ejemplo más de la ternura del pueblo soviético hacia los niños españoles. Uno de los maestros españoles de Leningrado me dijo que cuando su grupo llegó a esta vieja capital zarista, fué recibido por una delegación de oficiales del Ejército Rojo, que preguntaron a los niños qué era lo que más deseaban ver. Uno de los muchachos dijo que lo que más gustaría sería un desfile del Ejército Rojo. A la mañana siguiente, la escuela despertó al son de la música y los cantos y por las hechas calles de Leningrado, desfilaron el Ejército Rojo, para complace al pequeño español.

PARA EL DIA DE MAÑANA

Cuando escribo estas líneas, todo ha cambiado. La vida se ha hecho más seria para los niños soviéticos y para los nuestros. "Mañana, te ruego no te preocupes por mí — escribe Luli —, estamos completamente a salvo y tenemos todo lo que necesitamos. Además, no olvides que tu Luli y todos mis compañeros estamos ayudando en la guerra". Debo confesar que nunca se me ha ocurrido que hubiera motivo para preocuparme por el bienestar de mi hija. Estoy segura de que sería evacuada si fuera necesario y sólo me alegré de saber de ella y conocer exactamente dónde está, lo mismo que me

dan sus relaciones. Sentimos, por ello, levantarse legítimamente nuestro orgullo de cubanos; sentimos por ello nuestra satisfacción de anti-fascistas.

Sabemos que este anudamiento de relaciones entre Cuba y la Unión Soviética, significa un fortalecimiento de la unidad internacional contra el hitlerismo y sus asociados y, por esto, una contribución a la causa de la derrota del Eje, sin que esta significación pueda ser disminuida por el pe-

El Gobernador Rodó...

—(Viene de la pág. 2a.)

Por consiguiente, todos los organismos democráticos que funcionan en el país se prepararon para rendir justo homenaje en esta oportunidad al pueblo que está cavando la sepultura del nazismo en los campos de batalla de Stalingrado. Sólo faltaba un requisito exigido por el dueño del teatro: un permiso de la Gobernación de la provincia. El compañero Manuel Mora, Secretario General del Partido, solicitó ese permiso por escrito. Y dos minutos después de haber sido entregada la carta respectiva al Gobernador Rodó, éste estaba respondiendo en forma negativa. El Gobernador no pudo consultar con el Presidente de la República ni con el Secretario de Gobernación porque estos funcionarios se encontraban en Puntarenas. El Sr. Rodó resolvió por su cuenta y riesgo. Costa Rica tiene firmada una alianza con la Unión Soviética. El Gobierno de Costa Rica reconoce que la Unión Soviética está luchando por la propia libertad de nuestro pueblo. Sin embargo, el "democrático" Gobernador de San José no quiso permitir que el pueblo de Costa Rica, representado

sentiría feliz de tenerla a mi lado, porque la quiero, pero no porque crea que pueda estar en ningún sitio mejor que donde está.

Los tres mil niños españoles, viven ahora a muchos kilómetros de las líneas del frente. Si los edificios donde ahora están alojados y las cosas que tienen no son tan finas y tan modernas como las del Oeste de Moscú, donde yo les visité, el clima del sudoeste compensa esto y la abundancia de fruta y de otros alimentos en estas nuevas regiones impedirá que los muchachos sientan demasiado las privaciones inevitables en la guerra.

Hoy Luli, es ya una joven. Tiene 15 años. En las fotografías se la ve tan grande como yo. Nosotros los españoles sabemos que para lograr nuestro deseo de regresar a nuestro país, tendremos que sufrir muchas dificultades. Las puertas de la España de Franco no harían de abrirse de par en par, ni sonarían las trompetas para recibirnos, sabemos que ante nosotros, se ofrece la más grande, si no la peor parte de la lucha. Y yo, por mi parte, no siento que mi hija esté hoy templada para esa lucha.

queño tamaño geográfico de Cuba ni por lo escaso de sus fuerzas militares.

Sabemos que las relaciones con la URSS, beneficiarán profundamente a los mejores intereses de nuestra patria. El establecimiento de estas relaciones ahora en la guerra nos permitirá prestar mejor colaboración en el esfuerzo bélico y de la producción. Cuando vengán las discusiones de la paz, la amistad iniciada desde ahora con la Unión Soviética — cuya contribución a la derrota del enemigo común está por encima de cualquier calificación — así como la amistad con las demás Naciones Unidas, determinarán una mejor consideración de las justas proposiciones que nuestra pequeña República pueda formular. Y cuando la paz sea restablecida en un mundo nuevo, libre de las agresiones y amenazas hitleristas y japonesas; cuando los mares se abran al comercio de un mundo inspirado en los principios de la cooperación y comprensión internacionales, entonces las relaciones ya establecidas con un enorme país de 200 millones de habitantes nos permitirá ampliar el número de nuestros compradores y vendedores importantes.

La bandera cubana ondea en Moscú.

Estamos orgullosos de que haya sido en esta etapa de la Historia humana, la primera bandera de la América Latina que se levanta allá.

Pero más orgullosos estaremos cuando las demás repúblicas hermanas sigan el camino que trazó Cuba.

por sus organizaciones democráticas, rindiera homenaje al país aliado y amigo. Se ve claramente que a todos estos farantes que se llaman democráticas en nuestro país se les sale del subconsciente, en cuanto se descuidan, el odio que sienten por la verdadera democracia que es la democracia socialista.

Pero hay algo más interesante: el Gobernador Rodó se apresuró a suministrar a La Tribuna copia de su carta al compañero Mora denegando el permiso. La Tribuna publicó esa carta en primera página. El Gobernador Rodó, a quien La Tribuna puso el mote de "Rodolo Manó" por las maniobras realizadas por este señor en contra de La Tribuna cuando este periódico era perseguido por el Gobierno de León Cortés, debe estar muy complacido por haber encontrado de nuevo un campito tibio en el viejo alero; y La Tribuna habrá de sentirse muy satisfecha con las colaboraciones de Rodolo Manó, el socio del "demócrata" Bertolini.

El c. Rigoberto Alv...

—(Viene de la pág. 2°)

Unión Campesina me pidió la colaboración la que yo acepté. Por esta razón conozco bien qué es lo que pasa con los parásitos que pertenecen a la provincia de Alajuela.

Supongo que la nota que apareció en el "Diario de Costa Rica" es producto de información de la casa de don Carlos María Jiménez, pues hace como un mes, en San Miguel de Sarapiquí, el Sr. Ricardo Cubero Campos, que fué presidente de Junta electoral en las últimas elecciones en ese lugar, convocó a los campesinos a una reunión para estudiar — según él — la ley de parásitos. Una vez reunido un grupo del que formaron parte elementos de la Unión Campesina de ese lugar, dicho señor Cubero comenzó atacando al Partido Comunista y a la vez a la Unión Campesina. Dijo que la ley de parásitos no se debía de pedir por conducto de la Unión Campesina, sino por separado, que con ese fin él había ido donde el hijo de don Carlos María Jiménez que le había dado un escrito para que lo firmaran los parásitos de ese lugar.

El escrito en cuestión fué firmado como por unos cincuenta personas, inclusive por elementos que pertenecen a la Unión Campesina.

El Sr. Cubero vino adonde mí, me habló del escrito y me dijo que se lo habían hecho. A la vez me dijo que el escrito lo tenía el Sr. Pedro Vargas. Como el Sr. Cubero vino sin credencial, yo le dije que tenía que acreditarse como miembro de la Unión Campesina si quería que la Unión le ayudara, de lo contrario, tenía que hacerlo como había comenzado, con abogado particular, porque la Unión Campesina hace gratis todo lo relacionado con los campesinos, siempre que él que lo solicite

La United Fruit Co. contra...

—(Viene de la pág. 2a.)

le regala a éste uno cuantos pesos y lo pone de patitas en la calle. Pero bien; eso es con los empleados y ciertos trabajadores privilegiados; pero, ¿y los miles y miles de trabajadores de las bananeras, muelles, talleres, etc.? Para esos las Empresas no tienen nada. Ni medicinas, ni médico, ni hospital; esta es la verdad. Para conseguir una cápsula de quinina hay que sufrir humillaciones e injurias; los médicos no se ven por ninguna parte y le es difícil al trabajador enfermo obtener la hospitalización; y entonces le cuesta el traslado en ambulancia, de la finca al campo de aterrizaje, hasta QUINCE COLONES. Para la familia del trabajador, no hay servicio de ninguna especie, como no sean pagados; en el hospital le cobran, en estos casos, de ocho a once colones diarios de pensión. ¿Es a esta clase de pensiones a la que alude Mr. Hamer en su alegato?

Es por eso que los trabajadores prefieren, cuando pueden, comprar de su bolsillo las medicinas o trasladarse a los hospitales nacionales; y así se gana la Compañía el 2 por ciento que, por años y años, les ha estado rebajado.

En otra oportunidad nos referiremos a este asunto más ampliamente. Por el momento, hacemos saber que son los trabajadores de las fincas de banano, los que más necesitan de la garantía del Seguro Social obligatorio, y que sería un crimen dejarlos sin esa garantía. Que la United y la Compañía Bananera de Costa Rica, para hacerle honor a la política de buena vecindad, hagan a un lado sus viejos procedimientos de explotación imperialista y tomen en cuenta, por esta vez siquiera, el derecho a la vida de sus miles y miles de trabajadores.

sea miembro de ella. Ocho días después vino el Sr. Pedro Vargas, que ocupa en esa zona el cargo de Presidente de la Unión, me informó todo lo ocurrido y a su vez me mostró el escrito en cuestión.

Hube de aconsejarle que no presentaran ese escrito, pues dicho escrito se dirigía al Ministro de Fomento pidiéndole legalizar los derechos de la tierra de acuerdo con la ley de parásitos. Yo comprendí que el escrito, más bien lo que pretendía era avisar a los supuestos dueños de tierras que ya los parásitos gestionaban la legalización y entendiendo que la ley entra en vigor hasta mayo 1943.

De suerte que el escrito no fué presentado, pero como fué hecho por el hijo del Sr. Jiménez Ortiz, supongo que es de donde sacan que fué el c. Carballo y que se presentan escritos de esa naturaleza a la Secretaría de Fomento. Quiero decir que el Sr. Cubero es cortesista, según tengo entendido. Doy este informe porque he visto que esos son los hilos que se mueven, según dice León Cortés, en La Tribuna.

Rigoberto Alvarez M. Alajuela, 31 de Oct., 1942.

Rafael Angel Zamo...

—(Viene de la pág. 2°)

cordadamente asesinado, Zamora desempeñaba las funciones de Secretario General del Sindicato Agrícola de Santa Bárbara de Heredia, a la vez que era miembro del Consejo Nacional de la Unión Campesina. Era, además, militante activo del Partido Comunista de Costa Rica. El asesinato se promovió por razones de orden privado, pero indudablemente que la mano criminal se vio envalentada para cometer el acto, por la campaña de calumnias preñadas de odio que ciertos personajes políticos reaccionarios realizan amparados por un periódico inormal y nazi-fascista.

Zamora fué de los fundadores de la Unión Campesina y fué el organizador del sindicato agrícola que él mismo dirigía. Precisamente la muerte le sorprendió, mientras llevaba a cabo en nombre de su sindicato, gestiones ante la Junta de Custodia de la Propiedad y ante el propietario de la hacienda "Zetilla" para el aumento de los salarios de los trabajadores de dicha hacienda.

Zamora levantó la circulación del periódico "Trabajo" en su cantón hasta 70 números. El fué quien organizó, con motivo del mitin de apoyo a las "Garantías Sociales", la marcha a pie de los campesinos de su cantón hasta el Teatro Raventós.

Rafael A. Zamora fué un ejemplo acabado de luchador campesino. Nunca rehusó tareas, y siempre fué responsable. Era de los mejores hombres del Partido, y decir eso significa que era de los mejores valores de nuestro pueblo. Tenía, estamos seguros, la pas ta magnífica de los héroes anó

mos que defienden Stalingrado. Por eso, el pueblo que él siempre condujo a la lucha lo acompañó en masa el sábado hasta darle sepultura.

Las banderas del Partido Comunista y del movimiento campesino están a media asta por la muerte de Rafael A. Zamora. Su memoria de gran luchador quedará para siempre grabada en el corazón de quienes le vieron combatir incansablemente por la causa de la liberación de nuestro pueblo; su memoria queda también grabada en la historia del movimiento revolucionario de Costa Rica, como ejemplo imperecedero de lo que debe ser un gran luchador campesino.

El Presidente de la...

—(Viene de la pág. 2a.)

el Presidente de la República cumpliera la oferta hecha en el sentido de que intervendría en la solución del conflicto. En dos ocasiones aplazaron los marinos la huelga y esperaron. Tenemos la impresión de que los patrones hicieron todo lo posible porque la huelga estallara, con fines que desconocemos en todos sus alcances. El último pretexto que pusieron los patrones fué el de que no estaban dispuestos a tratar con el Sindicato. El Presidente de la República envió a Puntarenas al jefe de la Oficina Técnica del Trabajo a arreglar el asunto. El señor Durán Rocha volvió sin arreglar el asunto. Por fin el Sindicato señaló el lunes próximo como último plazo para iniciar la huelga. El Presidente investigó el caso y resolvió trasladarse a Puntarenas. A las seis de la mañana del jueves tomó el tren acompañado del Secretario de Gobernación don Carlos María Jiménez y del jefe de la Oficina Técnica, señor Durán Rocha. En Puntarenas oyó a los empresarios y les hizo saber que debían aumentar los salarios de sus trabajadores en un colón diario por cabeza. Los empresarios accedieron a aumentar cincuenta céntimos. El Presidente se mantuvo en el colón. Por fin, los empresarios aceptaron. Luego llamó el Presidente a los representantes del Sindicato. Los enteró de lo conseguido con los patrones. El Sindicato exigía un aumento de diez colones por día mayor que el obtenido por el Presidente. Pero terminaron aceptando la fórmula encontrada por el mandatario. Luego se entró en conversaciones para evitar que los empresarios tomaran represalias contra los trabajadores. El Presidente consiguió que las empresas se comprometieran a no tomar represalias. Por último se habló de la necesidad de aumentar el personal de las lanchas de la empresa de Esquivel, con dos objetos: para dar mayor seguridad a los pasajeros y para aliviar el trabajo de los tripulantes. Este punto también fué resuelto favorablemente por el Sr. Presidente.

Resuelto el anterior asunto se entró a conocer de una demanda del sindicato de trabajadores del muelle. Estos se quejaron de que 28 trabajadores habían sido despedidos por el Administrador. El Presidente oyó a las dos partes y después de buscar una fórmula de conciliación, los 28 trabajadores volvieron al trabajo.

Ha quedado solucionado, gracias al buen juicio del Presidente de la República y a la flexibilidad y patriotismo de los trabajadores de Puntarenas, un conflicto que de no ser solucionado habría podido convertirse en un movimiento huelguístico de grandes proporciones. Creemos que si el Poder Ejecutivo enfoca con la misma diligencia y con el mismo criterio de justicia todos los conflictos que en el futuro se susciten, habrá paz social en Costa Rica. El movimiento obrero no está pretendiendo conquistas absurdas; ni está actuando caprichosamente; el movimiento obrero pide justicia y estará satisfecho si se le da justicia pronta y cumplida.